REALIZA LOS CAMBIOS NECESARIOS PARA TRANSOFRMAR LA POSICIÓN DEL NARRADOR

Texto Nº 2

Dámaso regresó al cuarto con los primeros gallos. Ana, su mujer, encinta de seis meses, lo esperaba sentada en la cama vestida y con zapatos. La lámpara de petróleo empezaba a extinguirse. Dámaso comprendió que su mujer no había dejado de esperarlo un segundo en toda la noche y que aún en ese momento, viéndolo frente a ella, continuaba esperando. Le hizo un gesto tranquilizador que ella no respondió. Fijó los ojos asustados en el bulto de tela roja que él llevaba en la mano, apretó los labios y se puso a temblar.

Gabriel García Márquez, "En este pueblo no hay ladrones"

al cuarto con los primeros gallos. Ana, mujer,
encinta de seis meses, esperaba sentada en la cama vestida y
con zapatos. La lámpara de petróleo empezaba a extinguirse
que mujer no había dejado de un
segundo en toda la noche y que aún en ese momento,
frente a ella, continuaba esperando. Le un gesto tranquilizador
que ella no respondió. Fijó los ojos asustados en el bulto de tela roja que
llevaba en la mano, apretó los labios y se puso a temblar.
Gabriel García Márquez, "En este pueblo no hay ladrones"